

*Cuatro décadas de
Estudios Medievales*

Manuel González Jiménez

Cuatro décadas de Estudios Medievales



SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE SEVILLA



SEVILLA 2011

Serie: Historia y Geografía

Núm.: 222

COMITÉ EDITORIAL:

Antonio Caballos Rufino
(Director del Secretariado de Publicaciones)

Carmen Barroso Castro

Jaime Domínguez Abascal

José Luis Escacena Carrasco

Enrique Figueroa Clemente

M^a Pilar Malet Maenner

Inés M^a Martín Lacave

Antonio Merchán Álvarez

Carmen de Mora Valcárcel

M^a del Carmen Osuna Fernández

Juan José Sendra Salas

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

© SECRETARIADO DE PUBLICACIONES

DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2011

Porvenir, 27 - 41013 Sevilla

Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443

Correo electrónico: secpub4@us.es

Web: <http://www.publius.us.es>

© MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ 2011

Diseño de cubierta: Fernando Fernández Silva

Diseño y maquetación: Unidad Técnica del Secretariado de Publicaciones
de la Universidad de Sevilla

Impreso en papel ecológico

Impreso en España-Printed in Spain

ISBN: 978-84-472-1385-6

Depósito Legal: SE-9.376-2011

Impresión: Pinelo Talleres Gráficos, S.L. Camas-Sevilla



Prof. Dr. Manuel González Jiménez



ÍNDICE

—INTRODUCCIÓN—

Un maestro de investigadores en los “orígenes” de Andalucía por MERCEDES BORRERO FERNÁNDEZ.....	15
Manuel González Jiménez en la distancia: coordenadas de una vida de investigación como medievalista por JOSÉ ÁNGEL GARCÍA DE CORTÁZAR.....	27

Curriculum Vitae del Prof. Dr. Manuel González Jiménez

Datos personales y académicos.....	51
Relación de publicaciones	59

—ESTUDIOS HISTÓRICOS—

POR MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ

Los orígenes de Andalucía

¿Qué es Andalucía? Una revisión histórica desde el Medievalismo.....	87
Del Duero al Guadalquivir: repoblación, despoblación y crisis en la Castilla del siglo XIII.....	107
Repartimientos andaluces del siglo XIII. Perspectiva de conjunto y problemas	125
Poblamiento de la Baja Andalucía: de la repoblación a la crisis (1250-1350)	145
Algunas cuestiones en torno a los señoríos andaluces del siglo XIII	169
Cádiz en el siglo XIII: historia de un proyecto frustrado	187
La hermandad entre Sevilla y Carmona (siglos XIII-XVI)	201
La Baja Andalucía en vísperas del Descubrimiento	223

La frontera de Granada

Don Juan de Mata Carriazo, historiador de la frontera	255
La frontera entre Andalucía y Granada: realidades bélicas, socio-económicas y culturales.....	271

La sociedad política

Ciudades y concejos andaluces en la Edad Media: gobierno urbano ...	307
Las Cortes de Castilla y León y la organización municipal	333

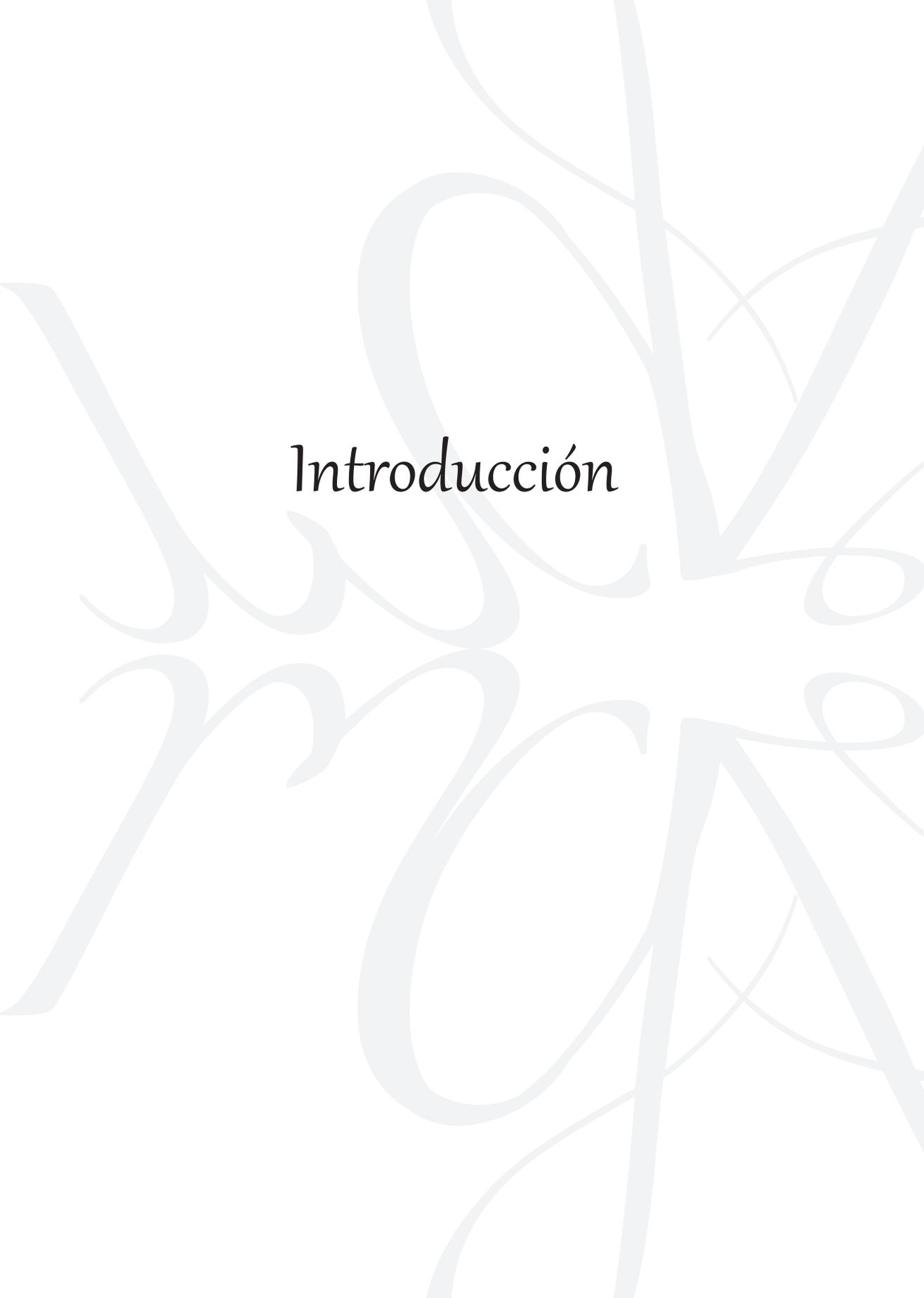
Relaciones de las órdenes militares castellanas con la Corona (siglos XII-XIII).....	359
Los “hombres del rey”: el vasallaje regio en el ámbito de las ciudades castellanas (1252-1295)	371
Sobre fueros, concejos y política municipal de Alfonso X.....	405

Varia

El rey del fin del milenio. Una revisión historiográfica del reinado de Vermudo II (985-999)	429
La idea de Imperio antes y después de Afonso I Henriques	447
Sobre la ideología de la Reconquista: realidades y tópicos	467
Emigrantes y excluidos en la España medieval.....	485
Las relaciones entre Portugal y Castilla: del Tratado de Badajoz al Tratado de Alcañices.....	507

Colofón

El que conquistó toda España. Semblanza de Fernando III, rey de Castilla y León.....	525
Tabula gratulatoria.....	545



Introducción

Un maestro de investigadores en los “orígenes” de Andalucía

MERCEDES BORRERO FERNÁNDEZ

Quisiera comenzar estas páginas manifestando que es para mí un honor el que se me haya encomendado trazar, aunque brevemente, parte de la trayectoria profesional de D. Manuel González Jiménez. Y digo expresamente que trataré de una parte de lo que ha sido su curriculum, porque difícilmente se podría abarcar en pocas páginas el extenso y amplio trabajo realizado por este maestro del medievalismo.

Realmente voy a hablar de un gran universitario –en mayúsculas–, de un hombre dedicado en cuerpo y alma a la investigación y a la docencia. D. Manuel ha sido siempre un gran profesor –yo puedo dar constancia de ello–, pero también un profesional entregado a cuantos trabajos de gestión académica se le han solicitado a lo largo de los años y, desde luego, un magnífico investigador. Precisamente esta última faceta de su carrera universitaria –la investigación– es en la que voy a centrarme más, y específicamente voy a hacerlo en una de sus grandes líneas de investigación: *los “orígenes” de Andalucía*. Eso sí, me gustaría aclarar que cuando utilizo aquí la expresión “orígenes” de Andalucía, lo hago no tanto en el sentido restringido –es el tema de muchos de sus trabajos, es, como decía, una de sus grandes líneas de investigación–, como sobre todo en un sentido más amplio y profundo, concretamente ese que nos llevaría a hablar de un creador de escuela, de un impulsor de la investigación sobre la primera

etapa de la historia de Andalucía, de un maestro impulsor de trabajos sobre la Andalucía bajomedieval.

* * *

Tuve el placer de conocer al profesor González Jiménez en mi época de estudiante, es decir en el ejercicio de la docencia. Ya en el desarrollo de esa docencia, concretamente de la asignatura de *Historia Medieval de España*, supo transmitirme el amor por la investigación y más concretamente por la de nuestra tierra: Andalucía. Para mí, *Carmona en la Baja Edad Media* –su Tesis Doctoral– fue el primer contacto que tuve con los resultados de una investigación recién realizada, sus pormenores, sus dificultades, en fin, sus resultados innovadores en el panorama del conocimiento histórico de la Baja Andalucía en los últimos siglos medievales.

Por razones coyunturales no fue mi maestro, pero debo decirles que siempre le consideré y le sigo considerando un “gran maestro” en el ámbito de la investigación; de su cercanía –hemos compartido muchos años Departamento–, de sus comentarios sobre los trabajos en curso y, por supuesto, de las colaboraciones que he tenido ocasión de llevar a cabo con él, he aprendido mucho. Eso sí, esta cercanía y este débito en el ejercicio de la labor investigadora, no subjetiva mi opinión sobre él como gran profesional de la investigación. De hecho, a pesar de que el número no siempre es por sí solo indicio de calidad, no hay mejor prueba de que D. Manuel González Jiménez es un magnífico medievalista que su impresionante curriculum de excelentes publicaciones: varios centenares entre libros, capítulos de libros, artículos en prestigiosas revistas, así como numerosas ponencias en congresos y coloquios nacionales e internacionales.

Precisamente esta voluminosa producción científica me lleva a expresarles mi temor ante lo que me propongo hacer. En efecto, no sé si decir que es tarea fácil o tremendamente difícil hablar de la investigación del homenajeadado. Fácil, porque su trabajo de muchos años nos ha dejado un numerosísimo elenco de publicaciones entre las que lo menos complicado será elegir las más significativas; difícil, porque su actividad investigadora no sólo se ha materializado en multitud de publicaciones, sino en muy variados aspectos y ámbitos cronológicos, lo que dificulta la realización de una síntesis en unas pocas páginas. En cualquier caso, lo que no voy a hacer es una relación exhaustiva de todos sus trabajos, simplemente intentaré establecer las que, a mi entender, son las fases más significativas de su larga carrera como investigador y, dentro de las mismas, los ámbitos, la temática y los resultados más relevantes. Dentro de ellos, como dije al principio, el eje común será Andalucía y especialmente sus “orígenes”.

LA DÉCADA DE LOS 70

Su primer gran aporte a la historia medieval andaluza la realizó con su ya mencionada Tesis Doctoral: *El concejo de Carmona en la Baja Edad Media*.¹ Convertido hoy en un clásico, fue un trabajo pionero que elevó a la máxima categoría los estudios locales. Modelo para muchos otros trabajos posteriores, acercó a la hasta entonces historiografía tradicional, empeñada en “grandes temas” y análisis de fuentes y crónicas, una realidad más concreta, más humana y dinámica del pasado del Sur peninsular.² Pero no sólo fue un ejemplo a seguir en lo que a su estructura y metodología se refiere, es decir, un modelo para el análisis de un concejo, sino que abrió nuevos campos de investigación. Así, junto con el trabajo que por aquellos años elaboraba Antonio Collantes de Terán sobre Sevilla, los estudios de D. Manuel propiciaron un relanzamiento de los análisis demográficos, arrastrando en ello a los que entonces empezábamos muy tímidamente en la tarea de investigación. Hoy puede decirse que aquella labor iniciada a comienzos de los 70, sobre la base de unas fuentes olvidadas –los padrones fiscales del Reino de Sevilla–, ha propiciado que sea la Andalucía occidental la zona mejor conocida demográficamente, no ya de la Península, sino posiblemente de toda la Europa bajomedieval.

Igualmente pionera fue su investigación sobre el mundo rural. Su inmersión en este ámbito la inicia en el campo carmonense –tan bien conocido por él–, pero no se queda ahí. Hasta los comienzos de los 80, diversas publicaciones nos van descubriendo nuevas perspectivas de estudio de ese complejo mundo que habitan, a veces con cierta dificultad, los campesinos andaluces de los siglos XIII, XIV y XV. Se puede afirmar que no hubo aspecto del amplio abanico de cuestiones rurales que quedara excluido en sus trabajos: la propiedad campesina, la de grandes instituciones, la actividad agrícola, la problemática de la ganadería, los precios y salarios.³ En resumen, un sin fin de temas que fueron desbrozando el camino para el

¹ *El concejo de Carmona a fines de la Edad Media. 1464-1521*, Sevilla 1973. Ese mismo año publica otro estudio sobre una localidad, en este caso, dependiente de Sevilla, rural y serrana, que se convierte igualmente en referencia: “El concejo de Alanís en el siglo xv”. *Archivo Hispalense*, 171-73.

² Aunque es difícil encontrar un trabajo de investigación sobre la Andalucía occidental que no haga mención al estudio sobre Carmona, quizás la prueba más evidente de que sirvió de modelo sea la aparición, casi inmediata en algunos casos, de trabajos sobre el tema realizados en el Departamento de Historia Medieval de Sevilla. Me refiero concretamente a dos Memorias de Licenciatura: la de A. FRANCO SILVA, *El concejo de Alcalá de Guadaíra a finales de la Edad Media*, Sevilla 1974, y la mía, sobre Fregenal de la Sierra. Ésta última publicada en sendos artículos de las revistas *Archivo Hispalense*, 183 (1977) y en, *Historia. Instituciones. Documentos*, 5 (1978). La culminación de esta línea de investigación fue la Tesis Doctoral de A. GONZÁLEZ GÓMEZ sobre el concejo de Jerez de la Frontera.

³ Como simples ejemplos ahí van algunos títulos: “Aportación al estudio de los señoríos andaluces. El caso de Carmona”, *Homenaje al prof. Carriazo*, III, Sevilla 1973, 39-61. “Un manuscrito sevillano sobre agricultura. El Libro de Hacienda del monasterio de San Isidoro del Campo”. *Archivo Hispalense*, 174

desarrollo de una línea de investigación que le debe mucho al maestro y que obtuvo excelentes resultados en posteriores Tesis Doctorales de algunos de sus primeros alumnos.⁴ De esta etapa de su carrera investigadora destacaría dos obras: *La repoblación de la zona de Sevilla en el siglo XIV* y la que realizó en colaboración con Miguel Ángel Ladero Quesada, *Diezmo eclesiástico y producción de cereales en el reino de Sevilla*.⁵ Con la primera, editada en 1975, se hizo de alguna manera la luz en la oscuridad que planeaba sobre el mundo rural del siglo XIV. En unas intensas páginas se trataba de la creación de nuevas poblaciones, de los movimientos migratorios de campesinos, del relanzamiento de los cultivos, de los intereses señoriales y de la aparición de nuevas formas de propiedad campesina. Creo que el hecho de que este libro se haya reeditado dos veces –una en 1993 y otra en 2001– es buena muestra de su valía y de su vigencia 30 años después de su primera edición.

El segundo título que he escogido para ejemplificar esta fase de su trabajo, publicado en 1979, supuso sin duda el primer acercamiento al análisis económico de los niveles de producción agraria en Andalucía. La complejidad de las fuentes en las que se basa, las relaciones de diezmos, sólo pueden ser abarcadas por investigadores de la talla de sus autores. No creo que haya que insistir en el hecho de que este trabajo se convirtió en modelo para otros referidos a diferentes ámbitos geográficos, pero quizás sí habría que insistir en que, desde que vio la luz, este estudio es un referente obligado para cuantos se acercan a los ritmos económicos que marcaron el desarrollo del territorio andaluz e, incluso, de la Castilla del siglo XV.

EL “NACIMIENTO DE ANDALUCÍA” COMO TEMA CENTRAL DE INVESTIGACIÓN

Desde principios de los 80, los trabajos de D. Manuel González Jiménez se tiñen de siglo XIII. En una relación cronológica de su voluminosa producción,

(1974), 49-65. “Notas sobre el coste de la vida y la alimentación en Marchena a fines del siglo XIV”, *Archivo Hupalense*, 176 (1974), 359-389. “Aspecto de la economía rural andaluza en el siglo XV”, *Huelva en la Andalucía del siglo XV*, Huelva 1976; 1986 2ª ed., 15-36. “Propiedades y rentas territoriales del cabildo de la catedral de Sevilla a fines de la Edad Media”, *Cuadernos de Historia. Anexos a la revista HISPANIA*, 7 (1977), 167-212. “La hermandad entre Sevilla y Carmona (siglos XIII-XVI)”, *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía. Andalucía Medieval*, II, Córdoba 1978, 3-20. “Notas sobre la pesca en el Guadalquivir: los canales de Tarfia (ss. XIII-XIV)”, *Archivo Hupalense*, 191 (1979), 95-104.

⁴ Es el caso de la Tesis Doctoral de I. MONTES ROMERO-CAMACHO, leída en 1986, sobre el patrimonio del Cabildo Catedral de Sevilla, la de M. GARCÍA FERNÁNDEZ, sobre la compleja realidad de la Andalucía en tiempos de Alfonso XI (1986), o la realizada por A. GONZÁLEZ GÓMEZ sobre el gran concejo de Jerez de la Frontera (1988).

⁵ *La repoblación de la zona de Sevilla en el siglo XIV*, Sevilla 1975; 2ª ed. 1993; 3ª ed. 2001. En colaboración con M. Á. LADERO QUESADA, *Diezmo eclesiástico y producción de cereales en el reino de Sevilla. 1408-1503*, Sevilla 1979.

puede apreciarse la intensificación de publicaciones sobre los Repartimientos de tierras llevados a cabo en Andalucía. Aunque ya había hecho anteriormente una incursión sobre esta temática,⁶ la intensa revisión que hace en estos años del Repartimiento de Sevilla marcará una etapa de su investigación enormemente significativa y de gran relevancia en la historiografía andaluza y castellana. Por primera vez se hablaba seriamente de los “orígenes” de Andalucía y de la significación que para ese nuevo espacio geopolítico y económico tuvieron los repartos de tierra efectuados desde el nuevo poder que lo controlaba.⁷ Se estaba abriendo una línea de investigación fundamental para Andalucía, ya que si bien los primeros análisis se hicieron sobre el Libro de Repartimiento de Sevilla, conocido desde hacía años, paralelamente se inició la localización y edición de otros repartimientos. Así, en ese mismo año de 1980, D. Manuel publica, en colaboración con Antonio González Gómez, *El Libro del repartimiento de Jerez*.⁸

Para entender la importancia y significación de esta fase de la investigación es necesario situarse en lo que en aquellos años estaba ocurriendo en Andalucía. El resurgir de las Autonomías dio lugar en la nuestra a un sin fin de publicaciones en torno a sus “orígenes”. La mayoría de estas publicaciones estaban plagadas de tópicos, de errores históricos, cuando no de interpretaciones sesgadas e intencionadas. Era, pues, un momento decisivo para que actuara un profesional de la historia e intentara poner orden entre tanto desatino. A partir de esos momentos, D. Manuel González se convirtió en el abanderado de la “realidad” histórica de un tiempo, el siglo XIII, que, por constituir una etapa de cambios profundos en nuestra región, estaba siendo utilizada políticamente. La tarea no fue fácil. Ya sabemos lo complicado que resulta destruir tópicos, más aún si están llenos de un tipismo colorista muy acorde a la intencionalidad de grupos, en este caso políticos, emergentes.

Profundizar, en estas pocas páginas, en el contenido de la numerosa bibliografía que el profesor González produjo en estos años es tarea imposible. Intentaré, simplemente, señalar las líneas básicas de los resultados obtenidos. Quizás el título más significativo en este periodo fue *En torno a los orígenes de Andalucía. La repoblación del XIII*, que publicado en 1980, tuvo una segunda edición en 1988. En este trabajo se estudió con seriedad y se expuso con brillantez, la

⁶ “La población en la frontera de Gibraltar y el repartimiento de Vejer (siglos XIII y XIV)”. *Historia. Instituciones. Documentos*, 4 (1977), 199-316.

⁷ Baste señalar tres títulos de este año 1480: *En torno a los orígenes de Andalucía. La repoblación del siglo XIII*, Sevilla 1980. “Orígenes de la Andalucía cristiana”, *Historia de Andalucía*, vol. II, Barcelona-Madrid 1980, 97-301. “La gran propiedad en la Andalucía del siglo XIII”, *En la España Medieval. Estudios en honor de J. González*, (1980), 142-154.

⁸ En colaboración con A. GONZÁLEZ GÓMEZ, *El Libro del repartimiento de Jerez. Estudio y edición*, Cádiz 1980.

problemática de los Repartimientos oficiales. En ellos se habían fundamentado muchos de los tópicos que circulaban en esos momentos, especialmente el que hacía coincidir la aparición del latifundismo andaluz –con toda la carga negativa que concepto latifundio puede presentar– y la llegada de los nuevos pobladores cristianos a la región. Con esta obra, D. Manuel dejaba tan claramente expuesta la realidad histórica que sólo obviándola se podían seguir manteniendo esa leyenda negra. Pero no sólo se trató este tema. En el libro que comentamos, hoy sin duda un clásico, se ponían las bases para el conocimiento de la formación de una nueva sociedad, exactamente de la sociedad a la que puede llamarse, por primera vez, “andaluza” y, muy especialmente, se trató con seriedad la problemática mudéjar que causó la conquista del territorio por las tropas castellanas. Precisamente este último tema –el mudéjar– era en esos momentos de los más controvertidos, ya que, por encima de cualquier evidencia documental, muchos se empeñaban en resaltar nuestra herencia de sangre islámica. Estoy convencida de que el trabajo de investigación de D. Manuel en estos años, no sólo es destacable por la excelencia del buen hacer de su autor en el manejo e interpretación de las fuentes, sino por las dificultades que venció para difundir sus resultados más allá de las aulas universitarias. *Los orígenes de Andalucía* fueron transmitidos, muchas a veces, contra una oposición tan feroz como ignorante. En cualquier caso, el fruto de esa investigación sigue ahí y habla del nacimiento, en el siglo XIII, de un territorio con unas características concretas, con una herencia nada despreciable, especialmente en infraestructuras materiales, del periodo islámico, pero forjado a partir de unas decisiones militares y políticas castellanas, es decir, cristianas y occidentales.

Es cierto que en este debate historiográfico no estuvo sólo. Los que entonces ocupaban las primeras cátedras de Historia Medieval en Andalucía le apoyaron en esa labor de descubrimiento de la realidad histórica, singular, característica y, por cierto, muy pujante de las tierras andaluzas en los siglos XIII, XIV y XV. Las vías de expresión de estos trabajos fueron los *Congresos de Historia de Andalucía*, iniciados en 1978, y muy especialmente los *Coloquios de Historia Medieval Andaluza*, el primero de los cuales tuvo lugar en 1979 en la ciudad de Córdoba. En estos Coloquios, continuados durante más de una década –en 1991 se celebró en Málaga el VI Coloquio–, el profesor González Jiménez tuvo un relevante papel como promotor. En ese sentido es muy significativo que casi 20 años después, cuando se intentan reiniciar estos encuentros periódicos en Granada, el VII Coloquio se le dedique como Homenaje a D. Manuel y sea él quien lo clausure con una ponencia que lleva por título: “Qué es Andalucía. Una revisión historiográfica desde el medievalismo”.⁹

⁹ “¿Qué es Andalucía? Una revisión histórica desde el Medievalismo”, *Historia de Andalucía. VII Coloquio*, Granada 2010, 13-29.

Igualmente fundamental, como vía de expresión de los resultados de estas nuevas líneas de investigación, fue la *Historia de Andalucía* editada por Planeta en 1980, y de cuyos tomos I, II y III fue responsable el homenajeado junto a D. José Enrique López de Coca. De nuevo en el 2006, cuando se publica una nueva *Historia de Andalucía*, será el quien dirija el Vol. IV con el subtítulo: *El nacimiento de Andalucía*.¹⁰

El resultado de toda esta fase de intensificación de los estudios sobre la Andalucía bajomedieval, fue un cambio rotundo del panorama historiográfico. De alguna forma podríamos afirmar que había nacido una Historia de Andalucía y, además, lo había hecho con claros indicios de calidad, seriedad y seguimiento de las más modernas metodologías de análisis. Como actor muy principal del proceso, D. Manuel González Jiménez publicó, en los primeros años de la década de los 90, una serie de artículos que sintetizaban ese intenso trabajo realizado. Baste recordar dos títulos: “La investigación en Historia medieval de Andalucía” y “Conquista y repoblación de Andalucía. Estado de la cuestión cuarenta años después de la Reunión de Jaca”.¹¹ Especialmente significativo en esta labor de presentación de resultados fue el libro recopilatorio que vio la luz, en 1994, con el título *Andalucía a debate y otros estudios*, reeditado cuatro años después. Sinceramente creo que se había cumplido un ciclo, iniciado, promovido y en gran parte ejecutado por el profesor González Jiménez. Los resultados, además, habían sido altamente positivos. De hecho en esta década no sólo se asentaron las bases del nacimiento de Andalucía, sino que se dieron las condiciones para que naciera un importante grupo de historiadores jóvenes empeñados, muchos de ellos bajo el magisterio y la dirección de don Manuel González Jiménez, en sacar a la luz la realidad histórica de unos siglos básicos para nuestra tierra; unos siglos en los que se pusieron las bases, tanto políticas, como económicas y sociales de una región que presentaba una originalidad, una brillantez propia, que no necesitaba ser falseada con tópicos, hacerla tener orígenes lejanos o constreñirla a modelos foráneos.

Así pues, la labor de investigación propia, el trabajo de formación de nuevos investigadores y la promoción social de los resultados obtenidos, hace que el trabajo de D. Manuel González Jiménez en esta década de los 80 deba ser considerado como excepcional. Estoy convencida de que con el tiempo se le verá –para mí ya lo es– como el gran impulsor de la Historia medieval andaluza.

¹⁰ *Historia de Andalucía*. Vol. IV: *El nacimiento de Andalucía* (Dir.), Sevilla 2006. *Historia de Andalucía*. Vol. V: *El reino nazarí y la formación de la nueva Andalucía* (Dir. con J. E. LÓPEZ DE COCA CASTAÑER), Sevilla 2006.

¹¹ El primero vio la luz en el n° 1 de la revista *Medievalismo*, en 1991; el segundo fue la aportación que el profesor González Jiménez llevó al *Coloquio de la V Asamblea General de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, que estuvo dedicado al tema: *La reconquista y repoblación de los reinos hispánicos. Estado de la cuestión de los últimos cuarenta años*, Zaragoza 1991.

EL SIGLO XIII Y LA FIGURA DE ALFONSO X EL SABIO

La intensa implicación que el homenajeado tuvo con los orígenes de Andalucía debió producirle una atracción muy especial por la figura de Alfonso X. Ya a lo largo de la década de los 80 y paralelamente a la etapa de su investigación que hemos mencionado con anterioridad, Alfonso el Sabio comienza a aparecer en algunos títulos de las publicaciones de D. Manuel González Jiménez. En realidad era lógico, el protagonismo de quien inició su actuación en Andalucía como infante, a las órdenes de su padre Fernando III, se hizo especialmente evidente al morir éste. Su reinado será clave para la región, ya que de él emanarán las decisiones más significativas y moldeadoras de la nueva realidad social y económica de la zona. No importa que las líneas maestras de la política del rey Sabio se modificaran con el tiempo, lo significativo fue que se puso en evidencia que su programa político fue la base sobre la que se forjará la sociedad andaluza.

En 1984, dos artículos, publicados en medios de amplia difusión, ponen el acento en la figura del mencionado monarca y su relación con Sevilla y Andalucía,¹² pero será la publicación, en 1987, del libro *Sevilla en tiempos de Alfonso X*, en colaboración con Isabel Montes y la que suscribe, la que da inicio a una nueva etapa en la investigación de D. Manuel González Jiménez; una etapa en la que la figura central será el mencionado monarca. Ya por aquellas fechas de finales de los 80, el autor de *Los orígenes de Andalucía*, había iniciado un magnífico proyecto que tenía como objetivo la recopilación, transcripción y edición de documentos alfonsinos referidos a Andalucía. Tarea ingente para la que este gran especialista en el siglo XIII supo coordinar a un grupo, no tan numeroso como entusiasta, que buscó y transcribió parte de los documentos que compondrían el *Diplomatario andaluz de Alfonso X el Sabio*. Publicado en 1991, contenía una serie de magníficos estudios realizados por diferentes especialistas en Paleografía, Diplomática e Historia del Derecho, siendo fundamental el que nos ofrecía el director del proyecto y editor del libro bajo el título “Andalucía en tiempos de Alfonso X”. En total, se reseñaban casi 550 documentos con el denominador común de referirse a Andalucía y a Alfonso X; diplomas conservados no sólo en Andalucía, sino en fondos castellanos, catalanes e incluso de fuera de nuestras fronteras –Portugal, Italia o Inglaterra–. El profesor González Jiménez había conseguido llevar a buen término su proyecto con un resultado editorial que desde entonces ha sido de obligada consulta, no sólo para quienes se acercan a la Andalucía de la segunda mitad del siglo XIII, sino para cualquiera que pretenda conocer el desarrollo histórico de la Castilla del momento.

¹² “Alfonso X y Andalucía”, *El Monte*, 12. “Alfonso X y Sevilla”, *ABC. Alfonso X. Séptimo Centenario* (4-IV-1984).

Que D. Manuel González Jiménez no es un historiador limitado a las fronteras andaluzas lo había demostrado en múltiples ocasiones en sus libros y artículos anteriores, pero se hace especialmente evidente cuando esa figura de Alfonso X, organizador de la repoblación y puesta en funcionamiento de Andalucía, se convierte en objeto pleno de su trabajo de investigador. Es al infante, al rey, al candidato al Imperio, al intelectual, al legislador, a quien analiza con toda profundidad y amplitud de miras en su magnífico libro *Alfonso X el Sabio. Historia de un reinado*. Publicado en 1993, con una edición corregida y aumentada en 1999, este texto se convirtió pronto en un éxito editorial. Pero como buen investigador, el autor no dio por cerrado el tema y siguió recogiendo documentación de este reinado. Así, entre 2001-2003 dirigió un proyecto de Investigación financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología, gracias al cual 4.000 nuevos documentos del reinado pasaron a engrosar su ya voluminoso *corpus* documental sobre el monarca y su época.¹³ Fruto de ello y, especialmente de la maduración de años trabajando sobre esa segunda mitad del siglo XIII, fue la publicación que la prestigiosa editorial Ariel ha realizado, en 2004, de un magnífico texto titulado *Alfonso X el Sabio*; por cierto un libro del que en menos de un año se han hecho dos ediciones. Sin lugar a dudas, hoy por hoy, D. Manuel González Jiménez es el mayor especialista de este reinado y por tanto de esa compleja e intensa etapa que fue la segunda mitad del siglo XIII para el reino de Castilla.

SU TRABAJO COMO EDITOR DE FUENTES

Es ésta una faceta de su trabajo como investigador que me interesa destacar especialmente. De alguna manera, el homenajeado recogía con ella la herencia de su maestro, D. Juan de Mata Carriazo, como todos sabemos un magnífico editor de fuentes. Quienes nos hemos involucrado alguna vez en esta tarea de transcripción y análisis de fuentes, sabemos que no siempre es un trabajo gratificante, aunque sí especialmente necesario para fomentar la investigación a terceros, con lo que de alguna manera se puede considerar como un aspecto más de su labor como maestro de investigadores, como inductor a la investigación.

Su actividad como editor de fuentes la inició muy pronto, prácticamente de forma paralela a la elaboración de su Tesis Doctoral y, sin duda, como un magnífico complemento a la misma. Me refiero a la publicación de unos de los textos de la normativa local más interesantes de cuantos se conocen: *Ordenanzas del concejo de*

¹³ El resultado final de esta compleja investigación de grupo verá la luz muy pronto con el título: *Documentos e Itinerario de Alfonso X*.

Carmona.¹⁴ Igualmente reflejo de la intensa labor investigadora de base, de archivo, llevada a cabo en estos primeros años, fue la aparición de dos magníficos libros en los que se catalogaba la documentación medieval del rico Archivo Municipal de Carmona.¹⁵ También en estos primeros años editó uno de las colecciones más antiguas de ordenanzas locales, concretamente las de Córdoba de 1435.¹⁶

En los años 80, sobre todo en su segunda mitad, la labor de edición de documentos la acaparó el ya comentado *Diplomatario andaluz de Alfonso X*, en el que D. Manuel González Jiménez trabajó directamente en el proceso de transcripción de muchos de los documentos que lo componen. En la siguiente década nos regaló la publicación de fuentes cronísticas, como los *Anales de Jaén* o la fundamental *Crónica de Alfonso X*.¹⁷

Mención especial merece su trabajo en la edición de los diferentes libros de Repartimiento de localidades andaluzas. Una labor continuada en el tiempo, ya que si la primera es de 1977 –Vejer– la última es del cercano 2002 –El Puerto de Santa María–. Entre ambas ediciones, vieron la luz los repartimientos de Carmona o Jerez.¹⁸

Habría mucho más que decir al respecto de la edición de fuentes, pero para resumir mencionaremos sólo la publicación de catálogos de archivos privados –como el del Convento de Madre de Dios de Carmona–,¹⁹ la edición y estudio de las Actas Capitulares más antiguas de Andalucía –las de Morón de la Frontera–, los numerosos artículos que llevan en su título el término “documento”, así como los ricos, abundantes y significativos apéndices documentales que jalonan muchos de sus trabajos. En todos los casos, estamos ante excelentes transcripciones que no sólo enriquecen los estudios que las preceden sino que proporcionan una información de primera mano a los investigadores que posteriormente nos hemos acercado a esas fuentes con la facilidad que da tenerlas a mano, bien transcritas y comentadas.

¹⁴ *Ordenanzas del Concejo de Carmona*, Sevilla 1972.

¹⁵ *Catálogo de documentación medieval del Archivo Municipal de Carmona*. I. 1249-1474, Sevilla 1976. Y, con el mismo título, II. 1475-1504, Sevilla 1981.

¹⁶ “Ordenanzas del concejo de Córdoba (1435)”. *Historia. Instituciones. Documentos*, 2 (1975), 101-171.

¹⁷ *Anales de Jaén*. Juan de Arquellada. *Estudio, edición y notas*. Granada, 1996. *Crónica de Alfonso X*. *Transcripción, edición y notas*, Murcia 1999.

¹⁸ “La población de la frontera de Gibraltar y el repartimiento de Vejer (siglos XIII-XIV)”, *Historia. Instituciones. Documentos*, 4 (1977), 199-316. *El Libro de repartimiento de Jerez de la Frontera. Estudio y edición*, Cádiz 1980, en colaboración con A. GONZÁLEZ GÓMEZ. “Repartimiento de Carmona. Estudio y edición”. *Historia. Instituciones. Documentos*, 8 (1981). *Repartimiento de El Puerto de Santa María*. Sevilla-El Puerto de Santa María 2002.

¹⁹ *Actas Capitulares de Morón de la Frontera (1402-1426)*, Sevilla 1992, en colaboración con M. GARCÍA FERNÁNDEZ. “Documentos del convento de Madre de Dios de Carmona”, *Strenae Emmanuella Marvero Oblatae*, I, La Laguna 1993, 469-493.

SU PERFIL COMO MAESTRO DE INVESTIGADORES Y GRAN DIVULGADOR DE LA HISTORIA ANDALUZA

En este somero repaso a la labor de investigación llevada a cabo por D. Manuel González Jiménez no cabe realizar conclusión. De hecho, se trata de una obra a la que le quedan años de fructífero trabajo, tanto del propio maestro como de sus discípulos, siempre alentados por las raíces bien profundas de quien lleva 40 años marcando pautas innovadoras en la investigación.

Sin embargo sí me gustaría terminar estas páginas hablando de algo que sé que no va a variar: su perfil de investigador volcado a la sociedad que le rodea.

Uno de los muchos principios que me enseñó D. Manuel fue el de que, como universitarios, tenemos la obligación de devolver a la sociedad el resultado de la labor que nos permite realizar. Es decir, que el investigador no sólo debe velar para que su trabajo tenga las máximas garantías de científicidad y rigor, sino que, una vez realizado el mismo, debe procurar que sus resultados lleguen, con los niveles de síntesis y de expresión que sean precisos, a los diversos sectores de la sociedad. Debo reconocer que en esto el profesor González Jiménez es el mejor comunicador que he conocido.

Su magisterio, sin duda, comienza en el seno de la profesión. En primer lugar a través de sus propias obras, escritas con una calidad y claridad de expresión que las hacen especialmente atractivas, por muy denso y complejo que sea el tema a tratar; cualidad valiosísima, ya que de poco serviría una investigación si su autor no es capaz de transmitirla. Pero su facilidad de transmisión del saber no se limita a este plano que podríamos llamar de autoría. Como compañero, hablar con él de los temas en curso es francamente gratificante: propone ideas, apunta nuevos cauces, en suma enriquece cualquier tema de investigación que se le consulta. Como director de trabajos, Memorias de Licenciatura o Tesis Doctorales no hay más que ver los excelentes resultados obtenidos en sus numerosos discípulos. Muchos de sus alumnos son hoy medievalistas reconocidos y sus trabajos llevan sin duda el sello de quien, siempre con interés y cariño, les condujo por los a veces complejos caminos de la investigación histórica. La diversidad de temas que han sido objeto de su dirección no es más que una muestra de su capacidad y amplitud de conocimientos: el estudio y edición de fuentes, los concejos de realengo, el mundo rural en todos sus aspectos, la problemática del siglo XIV, el ámbito señorial, la frontera, la guerra y un largo etcétera que sería prolijo mencionar.

Pero quizás lo que para mí tiene más valor es su dedicación a la difusión de estos saberes a la sociedad en general; aunque generados en el interior de los muros universitarios y pergeñados en las salas de los archivos históricos, el profesor González Jiménez siempre ha sabido trasladar sus resultados a amplios

sectores de la población. Nunca lo he visto negarse a la petición de una conferencia, sea cual sea el ámbito para el que se le solicitaba. Y no sólo eso, ha sido un gran promotor de este tipo de actuaciones: organizador de charlas, congresos locales que acercaban a los pueblos su historia, colaborador en la prensa...; siempre dispuesto a transmitir y siempre haciéndolo con ese don de palabra al que nos tiene acostumbrados.

En suma, y ahora sí voy a concluir, en D. Manuel González Jiménez no sólo tenemos a un gran investigador que nos ha ofrecido, a lo largo de los últimos años, grandes y decisivos trabajos, sino también al profesional que sabe que sus conocimientos, sus estudios, sólo adquieren sentido pleno cuando son transmitidos, cuando ejerce con ellos ese magisterio que constituye la otra parte fundamental –además de la investigación en sí misma– de la esencia de un profesor universitario.

Por todo ello, creo firmemente que tanto su producción científica como su magisterio no sólo han sido, sino que seguirán siendo decisivos para que el medievalismo andaluz, al que ayudó a nacer, siga avanzando por buen camino.